

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devolver os originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVII NUM. 1.280
Palma de Mallorca 29 de Octubre 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

El II Congreso de la U. G. T. de Baleares

En los días 31 de Octubre y 1 de Noviembre la U. G. T. de Baleares celebrará, en la Casa del Pueblo de Palma, su II Congreso ordinario.

Esta clase de Asambleas son muy útiles bajo distintos aspectos. En ellas los elementos directores de la clase trabajadora y los que ocupan cargos de representación colectiva en los organismos sociales tienen que rendir cuenta detallada de toda su gestión ante los congresistas o delegados de las Sociedades Obreras, quienes fiscalizan su labor realizada con entera libertad y les retiran o renuevan su confianza según ésta labor haya sido buena o mala. Los fiscalizados tienen amplios derechos de defensa de su conducta, pero en el momento de resolver están privados de votar; tampoco pueden ocupar cargo alguno en el Congreso, en donde gobierna, dirige y hace de supremo juez la masa obrera por medio de sus delegados, a quienes ha otorgado mandato por voto directo en las respectivas Juntas Generales de sus Sociedades, sobre los asuntos que en el Congreso han de ser tratados.

En los congresos obreros se señalan, además, las normas de carácter general a seguir por la organización obrera, tanto en lo que respecta a principios como a táctica, se depuran los Estatutos, adaptando su articulado a las necesidades que las circunstancias de la vida práctica han puesto de manifiesto en los intervalos que median de congreso a congreso, se discuten y corrigen las imperfecciones halladas durante esos intervalos y se procura, en fin, ir mejorando la organización obrera, solidificando sus conquistas, ensanchando sus horizontes ideológicos, perfeccionando sus métodos generales de lucha y dotándola de aquella cohesión espiritual indispensable al sostenimiento de la unidad moral de la clase obrera, para que de esta unidad brote siempre una acción solidaria fecunda en resultados morales y materiales.

Esta suele ser, en líneas generales, la labor esencial de los congresos obreros.

Por lo que respecta al que va a celebrar la U. G. T. de Baleares el próximo domingo, de esperar es que los delegados que a él asistirán pondrán todo su empeño y buena voluntad para que de sus tareas salgan acuerdos de provechosa utilidad para la organización. Del acierto de esos acuerdos depende el porvenir de nuestra Unión General, a la que deseamos grandes progresos para bien de la clase trabajadora mallorquina.

Saludemos, pues, al II Congreso de tan importante institución federativa y hagamos votos para que de él salga ésta más robustecida moral y materialmente.

“TRANSIGIR ES GOBERNAR”

En todas las revoluciones motivadas por las ansias de cualquier mutación política o jurídica, se atraviesan necesariamente tres estados:

1.º El proemial, o sean los abusos del Poder que engendran el descontento público.

2.º La revolución o conjunto de ideas por las cuales se intenta derrocar la tiranía existente, y

3.º El período final: una regresión, una retrogradación a un medio justo. Porque, generalmente, en todos los movimientos revolucionarios se va mucho más lejos de lo que la propia voluntad de los jefes revolucionarios ha querido ir.

Únicamente cuando el sentido de responsabilidad campea sobre las iniciativas de los innovadores, la revolución da un paso atrás para luego fijar nuevas posiciones y avanzar. Esto es una verdadera doctrina política, y sus enseñanzas son ostensibles jalones dentro del recinto de la Historia. Se suele decir: «del dicho al hecho...» Pues todas las revoluciones, todas, han pasado y pasarán por los tres estados antedichos. Lo mejor es que estas tres fases revolucionarias sean independientes de los jefes revolucionarios y de los elementos derrotados por la revolución. Un hecho histórico es la patente más autorizada de esta convicción.

1848. Francia y Alemania. En ambos países se nota la presencia de la revolución. En Alemania, por la falta tremenda de educación política, la revolución es prontamente sofocada. No así en Francia, donde se proclama la segunda República, formándose un Gobierno provisional, presidido por el gran poeta romántico Alfonso de Lamartine. El ideario que ha inspirado la revolución es avanzado, más en el Poder los hombres quedan perplejos y los deslumbra la magnitud de la obra que han de realizar. Una fracción numerosa de ciudadanos quiere hablar y discutir con el Gabinete Lamartine, y echarle en cara lo que no ha podido cumplir de lo que se prometió. Lamartine recibe la Comisión y manda al ciudadano que la preside que redacte unas normas de gobierno para que el Gabinete las ejecute. El sentido de la responsabilidad cae de lleno sobre el jefe de la protesta, y no acierta a dar ningún paso en firme. Sonríe Lamartine, y lo que con otro estadista habría costado sangre, se desvaneció la incipiente sedición con una sonrisa y un gesto de bondad del autor de «Rafael».

«Del dicho al hecho...» A cuenta de

las últimas noticias de Rusia van las antiguallas anteriores que hemos colocado al lector. En la Rusia soviética se está operando una evolución lenta, pero sensible, en los criterios y en los procedimientos de gobierno. El estado práctico de Rusia, desde el plano de su vida exterior, es una perfecta negación del ideario de 1917. ¡Qué cambio! Lo curioso del caso es que no se puede criticar esta evolución, sino que, como retrato del último estado de todas las revoluciones, acredita la inutilidad de las calumnias que contra los prohombres socialistas de Europa ha dirigido el Gabinete de Moscú y el Comité de la III Internacional. Venir a caer en el reformismo que tanto se criticó, revela, si no ruindad de alma, inocencia y candidez política. Dejémosle en el segundo caso, el caso de la candidez. Las celeberrimas 21 condiciones para estar incursos en la III Internacional han resultado de cumplimiento irrisorio. De todas, una es la más ostensible: la de la posición de los escritores socialistas con respecto a la prensa. Según los procedimientos de Moscú, ningún escritor comunista podría escribir en periódico que no fuese del partido. Lo contrario sería imitar a los socialistas «traidores», que colaboran en la prensa burguesa. Y hoy en todos los periódicos capitalistas del mundo se pueden ver firmas comunistas. Y se comprende, pues el campo periodístico ¿puede tener algún hermetismo ideal?

Esta rectificación era el principio de una honda evolución, que la revolución rusa, tan dogmáticamente anticapitalista, había de operar en sus propias entrañas. Sucede que la evolución moderna de Rusia ha sido de acercamiento y relación con el resto de la sociedad burguesa. Moscú, y con él los principales jefes comunistas: Staline, Chicherín, Zinovief, Trozki, y sobre todo el intransigente Radeck, alemán nacionalizado en Rusia desde 1905, no querían tratar con Gobiernos de significación liberal en Europa, por temor al contagio capitalista. Pasaron más de tres años hablando mal de Mac-Donald; y han tenido que pactar con Baldwin, el jefe conservador inglés. No querían nada con Vandervelde, y han pactado con Mussolini. Se confundieron con el nacionalismo alemán en sus ataques a Ebert, y acabaron por reconocer el Gobierno húngaro de Horty, plasmación de todas las tiranías. La prensa comunista de Rusia (no hay otra prensa en aquel ex imperio) cultivaba la ironía con frases llenas de sátira contra los intentos de socialización de las industrias pesqueras de Dinamar-

ca, que proyectaba el Gobierno de Staunig considerándolos como tibios, y luego han caído dentro de una amistad casi cordial con el Gobierno yanqui, representante del más desenfrenado capitalismo, capitalismo casi feudal. No censuramos esta evolución; al contrario. Ella viene a confirmar la posición del término equidistante entre caos y reacción, que siempre han propugnado los partidos democráticos y socialistas de Europa. Por vía económica, el soviético, enviando a empresas capitalistas—como Ford, como Back, como Filene—a obreros rusos, para aplicar a la industria rusa los perfeccionamientos de la técnica yanqui, realza esta evolución. Y en lo político el reconocimiento del Gobierno ruso por las cancillerías reaccionarias de Hungría, Italia, Japón y Colombia consolidan más esta evolución. Transigir es gobernar. Así lo han comprendido desde Moscú, y han dado la razón al Socialismo europeo, cuando en el Poder en algunas naciones cree el propio Socialismo como principio, pero las prácticas liberales como procedimiento. Así piensa el doctor Loebe, presidente socialista del Parlamento alemán, y Vandervelde, elevado espíritu jurídico y maestro del Derecho en la ciencia belga.

Isidro Escandell

LA BLUSA

En los aires suspendida,
la vieja blusa parece
estandarte que se mece
bajo los rayos del sol;
en su tela desgastada
no hay vestigios de pelea;
pero luce cuando ondea
las huellas de la labor.

De su paño envejecido,
bajo el impulso del viento,
surge vida y movimiento,
brota entusiasmo y calor.
Y al mirarla, bajo el cielo
cuando trémula se agita,
parece que en él palpita
un inmenso corazón.

Vieja blusa remendada,
que estandarte del trabajo,
los humildes, los de abajo,
te proclaman a una voz:
quero verte vencedora,
para que al mecerse el viento
se exhale de tí un aliento
de paz, ventura y amor.

No es esclava ni humillada
entre sonrojos y penas,
llevando odiosas cadenas
como te concebí yo.
Vieja blusa, ennoblecida
por el trabajo fecundo,
te quiero dueña del mundo,
pero en un mundo mejor.

Justa Burgos Meyer

GRÁFICAS

En el pasado número de EL OBRE-RO BALEAR expone el compañero Aeme la necesidad por parte de los obreros de sindicarse y a tal efecto hace resaltar algunos casos sucedidos en esta población en que los patronos, aprovechando la circunstancia de nuestra dispersión, solicitan muy amenudo el concurso de medio oficiales.

El que esto escribe está en un todo conforme con lo indicado por el compañero Aeme; pero..... conseguirá él con sus escritos hacérselo comprender o los obreros de la Imprenta? Será capáz él de convencerles de que es necesario agruparse todos si queremos conservar las casi caducas conquistas obtenidas por la veterana Unión Tipográfica Balear en tiempos de esplendor?

De existir en Palma una estrecha unión no hubiéramos tenido que soportar algunas humillaciones que bien poco en nuestro favor dicen. Últimamente el caso de la Empresa Soler, es, verdaderamente vergonzoso: por falta de trabajo despidió a un operario y algunas semanas después, y continuando en esta situación dicho compañero, anunció en su pizarra de reclamos la falta de aprendices de imprenta en la suya, con la intención seguramente de que si se presentaba el despedido, rebajarle su ya escaso jornal.

Bastante significativo es también el caso sucedido a otro compañero que por una divergencia con el patrono abandonó el taller. Al cabo de 10 o 12 días y una vez reconciliados volvió nuevamente al trabajo rebajándole el patrono media peseta diaria de su jornal.

Qué indica esto?... que debido a nuestra desidia y no habernos sabido agrupar en torno de la Unión Tipográfica Balear, sección mixta de la potente Federación Gráfica Española, la más bien organizada asociación Nacional y la que más ventajas proporciona a sus afiliados, empezamos a sentir de muy cerca sus consecuencias. Somos vejados en nuestros derechos y tenemos que excedernos en no pocos casos de nuestros deberes.

Si le parece al compañero Aeme, siga con la pluma insistiendo en las columnas de este adalid y los que no seamos aptos para imitarle emprendamos la máxima propaganda en el taller, en la calle, en el café, en el campo de futbol y en todas partes y hagamos ver a los refractarios a la organización la urgente necesidad de ésta.

Romperán los gráficos palmesanos su prolongado letargo?..... Agitémosles..... Agitémosles.....

Jemoa

"El Socialista,"

EL SOCIALISTA es el único diario de España defensor del proletariado. Sale dos o tres veces cada semana de seis páginas. Los jueves dedica dos páginas enteras al movimiento sindical de la Unión General de Trabajadores. Publica extensa información social y política de España y del extranjero.

Se vende a DIEZ céntimos en la Casa del Pueblo y por suscripción cuesta 3'00 pesetas al mes.

Ningun obrero consciente puede dejar de leer EL SOCIALISTA.

¡Obrero! Si no lees diariamente

EL SOCIALISTA

no tienes conciencia de tu misión

Veintiún revolucionarios

Al regalar hace poco dos millones de pesos oro a la Sociedad de Investigaciones científicas de Nueva York, Mr. Andrew Sherman pronunció un discurso en el cual hizo una relación de los veintiún inventores que, en su opinión, han revolucionado el mundo. He aquí la lista:

Gutenberg, grabador alemán que descubrió los caracteres móviles de imprenta y la prensa tipográfica.

Volta, físico italiano que construyó la pila eléctrica y descubrió la electricidad dinámica.

Papín, físico francés que descubrió la fuerza elástica del vapor y experimentó su utilización.

Los hermanos Montgolfier, fabricantes de papel en Annonai (Francia), que inventaron los globos.

James Wat, mecánico escocés que fué el primero en hacer completamente automática la máquina a vapor.

Richard Arkwright, noble inglés que reemplazó la rueca por la máquina de hilar.

Jacquard, mecánico lionés que construyó el telar que con algunos perfeccionamientos se usa todavía.

Lamarck, naturalista francés que dió la teoría del transformismo universal, sostenida después por Darwin.

El marqués Jouffrol, francés que inventó realmente la navegación a vapor, aunque este título se atribuya frecuentemente al americano Fulton.

Jenner, médico inglés que descubrió la vacuna contra la viruela, que en su época era una de las plagas más temibles de la Humanidad.

Lavoisier, verdadero creador de la química moderna, guillotinado en la época del Terror, en 1794.

Morse, pintor y escultor norteamericano que inventó el primer telégrafo eléctrico.

Lebón, ingeniero francés que creó el alumbrado por gas de hulla, cuyo sistema perfeccionó el inglés Murdock años después.

Stephensen, ingeniero é inventor de la locomotora y padre de los ferrocarriles.

Bessmer, ingeniero inglés que imaginó el convertidor de acero y revolucionó la industria metalúrgica.

Morton, médico inglés que descubrió las propiedades anestésicas del éter.

Pasteur, popular especialmente por su vacuna antirrábica, pero que dió pruebas de un genio mucho más vasto estudiando el papel de los microbios en todas las fermentaciones, putrefacciones y enfermedades infecciosas.

Edison ingeniero norteamericano inventor del fonógrafo, del cinematógrafo y de la lámpara de incandescencia, y autor también de perfeccionamientos muy fecundos en electricidad y mecánica.

Marconi, italiano, que supo aplicar las invenciones del físico Branly a la telegrafía sin hilos.

Monillar, dibujante y observador naturalista francés, que en su obra *El imperio del aire* determinó las leyes del vuelo de las aves y fué el primero en construir y hacer volar un aeroplano.

De *El Trabajo*, de Madrid.

Civilización

El estado del hombre más cercano al puro animal y con el cual casi se confunde, psíquicamente hablando, es el salvajismo. El salvaje, propiamente dicho, ya no existe en los parajes conocidos del planeta. Porque no hay ser humano que no utilice el lenguaje articulado por rudimentario que sea para entenderse con sus semejantes. Aquellos hombres que nos refiere Balmes con quienes hicieron experiencias aislándolos de todo trato humano, ni sabían contar, ni tenían nociones generales, ni se fantasearon dios alguno, ni articularon otro vocablo que «beco», probablemente sonido onomatopéico del berrear de las cabras de quienes en la infancia fueron alimentados y a quienes viéron y trataron después.

Un estado más progresivo es la barbarie. El bárbaro en substancia piensa y obra como nosotros, sólo que lo hace de un modo más imperfecto, menos complejo, menos falaz, menos convencional. (Si las civilizaciones actuales no llevaran en germen las posibilidades de una vida mejor, preferible sería la barbarie). El bárbaro aventaja en muchos aspectos al hombre civilizado. En aquél la naturaleza esplende y se mediatiza con el artificio; en éste, la naturaleza se relega a segundo plano y el artificio lleva en toda la mayor parte. Desde luego el bárbaro vence siempre en todos los terrenos al civilizado cuando se ponen frente a frente y puede utilizar los elementos con que éste cuenta. No hay más que recorrer los ciclos históricos para convencerse de esta verdad.

La cúspide del progreso humano actual está en los que se llaman pueblos civilizados, según creencia de estos mismos pueblos. Propiamente naciones cristianas y naciones civilizadas suelen constituir sinonimia. Sería conveniente investigar si el carácter de civilizadas lo han tomado de la doctrina cristiana, o si se hicieron cristianas por haber adquirido un grado adecuado de civilización. La verdad es que la nota dogmática ha influido poco en el desarrollo de los pueblos y que de dogma a dogma no hay un tomán de diferencia. Los principales son uno filogénicamente en todas las religiones. Lo que podemos asegurar es que no están conformes, y tienen razón, con cuanto dicho dejamos los sectarios de otros credos que el cristiano. La comprensión de la vida de los orientales, sus refinamientos forman una distinta modalidad a la del europeo ni mejor ni peor, porque este juicio es muy subjetivo.

Sea de todo lo dicho lo que quiera, el concepto de civilización—de civitas, ciudad—implica solidaridad, apoyo mútuo entre los hombres, facilidad y alegría en el vivir; florecimiento y riqueza, cultura, bondad y libertad. El pueblo más civilizado será el que viva mejor material y espiritualmente; el que cuente con mejores medios de llenar todas las necesidades orgánicas—por la agricultura e industrias muy desarrolladas—, científicas—apetencia de la verdad en sí misma—, estéticas—, apetencia de la belleza en toda forma artística—, y volitivas—ánxia de plena libertad en todas nuestras manifestaciones. No sirve que uno de estos aspectos culmine si los demás no marchan al unísono. Por esto ni los Estados Unidos americanos con su enorme industria son los más civilizados, ni Alemania con sus científicos, ni Italia con sus artistas, ni Inglaterra con sus libertades trasnochadas.

En realidad la civilización actual es

una pseudocivilización, un puro nombre vacío de sustancia. Pueblos en que existan hambrientos, en que haya anal-fabetos, en que se promuevan guerras y esté vigente la pena de muerte; pueblos en que se coarta la libertad del pensamiento, y se cultive y reglamente la prostitución, y se dejen morir los niños en la Inclusa; pueblos en que los hombres viven exacerbados por la irritante desigualdad de clases, por el privilegio, la influencia, la injusticia, la holganza de unos y el agotamiento en el diario trajín de otros, etc., etc., no pueden denominarse civilizados. La única fórmula indicadora de una elevada civilización sería esta: «la mayor explotación posible de la naturaleza por el hombre, y la no explotación en ningún aspecto del hombre por el hombre; la satisfacción plena de todas las necesidades materiales y espirituales; la máxima libertad en todas nuestras acciones.» Lo demás vale menos que las coplas de Calaino.

HEADS

Declaración de guerra a Marruecos

Allá por el año de 1859 procuraba el Gobierno español ver la manera de asegurar la defensa de Melilla, expuesta a las constantes agresiones de las cabilas rifeñas, cuando al otro extremo de nuestras posiciones marroquies, en la parte de Ceuta, las cabilas de Anjera derribaron unas piedras y destruyeron unas garitas que en el campo neutral había hecho construir el comandante general de aquella plaza, don Manuel Gómez, sin mostrarse muy escrupuloso en los límites de la demarcación. Los marroquies, por su parte, quejáronse también por haberse practicado una gran tala de árboles fuera de nuestro territorio.

Reclamó España a Sidi Mohamed, recién ascendido al trono por muerte de su padre, y aquél atendió las reclamaciones españolas, enviando caballería mora para castigar a los anyerinos. Continuaron las negociaciones, y el Gobierno español—hallábase entonces en el Poder la llamada Unión liberal, presidida por O'Donnell—pidió que la línea fronteriza fuera la sierra de Bullones, amenazando, si no eran atendidas aquellas exigencias, con romper las hostilidades.

Sorprendido el sultán ante tales reclamaciones, apeló a las potencias extranjeras. Francia e Inglaterra tomaron parte en el asunto, con mayor interés la segunda, que no veía con buenos ojos el establecimiento en la costa africana, frente a Jibraltar, de un poder que pudiera amenazar la importancia de esta plaza.

Rotas las negociaciones con Marruecos, hubo algunas escaramuzas entre la guarnición de Ceuta y los moros que la hostilizaban. En Aljeciras comenzó a reunirse un cuerpo de ejército de observación, y otros en Cádiz y sus inmediaciones. Declarada al fin la guerra el 22 de octubre de 1859, se organizaron tres cuerpos de ejército, mandados respectivamente por los generales Echagite, Zavala y Ros de Olano; a Prim se le encomendó la división de reserva, y la de caballería, a Alcalá Galiano. O'Donnell era el general en jefe. La escuadra auxiliar del ejército se componía de cuatro buques de vela, siete vapores de rueda y tres de hélice, a las órdenes de don Segundo Díaz de Herrera.

Aquella campaña, innecesaria, de puro lujo, sin trascendencia, culminó con la entrada de las tropas españolas en Tetuán, después de una serie de combates más o menos brillantes, y de ella pudo decir uno de los generales que en la misma tomaron parte «que habíamos ganado todas las acciones, pero que habíamos perdido la campaña».

DE LOS GRANDES MAESTROS

EL VERDADERO VALOR

La Humanidad es maldita si para demostrar el valor está condenada a matar eternamente. El valor no estriba en dejar a las manos de la fuerza la solución de los conflictos que la razón puede resolver; pues el valor es la exaltación del hombre, y esto es la abdicación. El valor no está en entregar su voluntad a la contingencia de las impresiones y de las fuerzas, sino que está en mantener en las fatigas inevitables el hábito del trabajo y de la acción. El valor en el desorden infausto de la vida que nos solicita por todas partes, consiste en escoger un oficio y distinguirse en él, cualquiera que éste sea; está en no desanimarse por el detalle minucioso o monótono; está en convertirse, en llegar a ser, tan pronto como se pueda, un técnico completo; está en aceptar y comprender esta ley de la especialización del trabajo, que es la condición de la acción útil, procurando, no obstante, a sus miradas, a su espíritu, algunas escapatorias hacia el vasto mundo y las perspectivas más extensas. El valor está en ser, en cualquier oficio que sea, un práctico y un filósofo a la vez. El valor está en comprender su propia

vida, en precisarla, en profundizarla, en establecerla y en coordinarla, no obstante, con la vida general. El valor está en vigilar con precisión su máquina de hilar o de tejer, para que ningún hilo se rompa, y en preparar, sin embargo, un orden social más vasto, más fraternal, donde la máquina será la sirviente común de los trabajadores liberados. El valor está en aceptar las condiciones nuevas que la vida hace a la ciencia, al arte, en acoger, en explorar la complejidad casi infinita de los hechos y de los detalles, sin que esto impida el esclarecer esta realidad enorme y confusa por las ideas generales, el organizarla y elevarla por la belleza sagrada de las formas y de los ritmos. El valor está en dominar sus propias faltas, en sufrirlas, pero no en sucumbir a su peso, y continuar su camino. El valor está en amar la vida y ver la muerte con una mirada tranquila; está en ir al ideal comprendiendo lo real; está en entregarse a las grandes causas, sin saber qué recompensa reserva a nuestro esfuerzo el universo profundo, ni si nos es reservada una recompensa. El valor está en buscar la verdad y en decirlo; está en no sufrir la ley de la mentira triunfante y en no hacernos eco con nuestra alma, con nuestra boca y con nuestras manos, de los aplausos imbéciles y de las exclamaciones fanáticas.

Jean Jaurés

Los alpargateros de Campanet

Estos compañeros están dando pruebas de un tesón admirable. La lucha que sostienen con sus patronos es de aquellas que forman época. De nada han valido las patañas inventadas para inducir a los huelguistas a hacer tracción a sus compañeros. Todos permanecen fieles a la causa y están dispuestos a luchar hasta conseguir el triunfo de sus aspiraciones. La Sociedad se halla más fuerte que nunca y el entusiasmo que reina en los socios es grande. Muchos huelguistas trabajan y cobran su trabajo así como ellos habían, lo cual ha enfurecido a los patronos reacios quienes hacen de las tripas corazón para que sean despedidos. Dichos obreros de donde trabajan, lo cual no han conseguido ni es probable que lo consigan, y aunque lo consiguieran no por eso se saldrían de la zona si harían fracasar el movimiento.

Es tal el entusiasmo por esta huelga que por el pueblo ya se cantan canciones alusivas a ella animando a los obreros y maldiciendo a los patronos por ser los causantes de este conflicto. Todo el pueblo, aún los elementos que nada tienen que ver en esta cuestión, están al lado de los obreros, censurando la conducta patronal.

Si los compañeros alpargateros de Campanet continúan en la misma actitud de firmeza que han observado hasta el presente, no hay duda que una gran victoria coronará sus esfuerzos. La Sociedad debe ser para ellos su baluarte de defensa, pero no habrá fuerza patronal que les vengza. Mas si se dividieran y mostrarán flaqueza, si se mostrarán débiles y sumisos a los caprichos de los patronos, si se presentarán al trabajo vencidos y humillados por haber abandonado la Sociedad, en este caso los patronos se aprovecharían de su debilidad y los tratarían mucho peor que antes explotándolos más inhumanamente.

No, compañeros alpargateros, no hagáis eso que sería una locura, un suicidio, echarías por la borda vuestra dignidad y defenderías muy mal el pan de vuestros hijos. Lo que debéis hacer es seguir como hasta aquí firmes en vuestros puestos hasta vencer. No olvidéis que la unión es fuerza y que el mejoramiento de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

El Corresponsal

Campanet-26-10-1926.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

En la Casa del Pueblo

SOCIEDAD DE PROFESIONES Y OFICIOS VARIOS

Esta entidad convoca a todos sus asociados a la reunión general extraordinaria que celebrará el próximo sábado día 30 del presente, a las 8 de la noche, en su local social (Casa del Pueblo).

Debiéndose de tratar un asunto de sumo interés para la colectividad se encarece la asistencia de todos.

Palma 27 Octubre 1926.—El secretario, JAIME GARCÍA.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA



Al ere mi agotamiento nervioso, que a las 6 horas de trabajo me sentía enormemente abarido, casi extenuado. Reparadas mis fuerzas con el uso metódico y continuado del sin par tónico reconstituyente Hipofosfitos marca VINCI. trabajo 10 horas sin notar

HIPOFOSFITOS

MARCA

VINCI

la menor fatiga y aún me quedan arcos para ejercicios de sport y diversión

Pedirlo en Farmacias y Centros de Especialidades

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Recibidas las más **ALTAS NOVEDADES** y calidades insuperables en toda clase de artículos de vestir

Y EN ESPECIAL

Lanas, Sedas y Algodones para Otoño e Invierno

Pañete Universal - Corte 3 metros 1'95 pesetas

Sastrería y Camisería a Medida

Precio Fijo - Ventas al Contado - Bajos Casa Alzamora - 65 San Miguel 67